

C R O N O M E T R O

C H R O N O M E T E R

Selección de prensa

Selected press

Management
and diffusion

**One
Moment
Art**

FOREVER
C H I L E



MAVI
MUSEO DE ARTES VISUALES

www.deniseliraratinoff.com

C R O N O M E T R O

Instalación *site-specific* de **Denise Lira-Ratinoff**,
en colaboración con **Patricio Aguilar Díaz**

Museo de Artes Visuales (MAVI) - Santiago de Chile

Enero-Febrero 2019

La propuesta, obra de la artista chilena Denise Lira-Ratinoff, ahonda en la necesidad de concienciar acerca del rápido deterioro que están sufriendo los mares, motivo por el cual decidió utilizar 1.200 fardos de residuos sólidos para crear un laberinto con el que transportar al público a un futuro no tan lejano.

Mediante una propuesta dividida en dos espacios que se relacionan entre sí, Lira-Ratinoff crea una experiencia inmersiva en la que el público se adentra en un pasillo confeccionado con botellas de bebidas, envases de productos de limpieza y otros desperdicios recogidos de las costas y parques naturales de Chile.

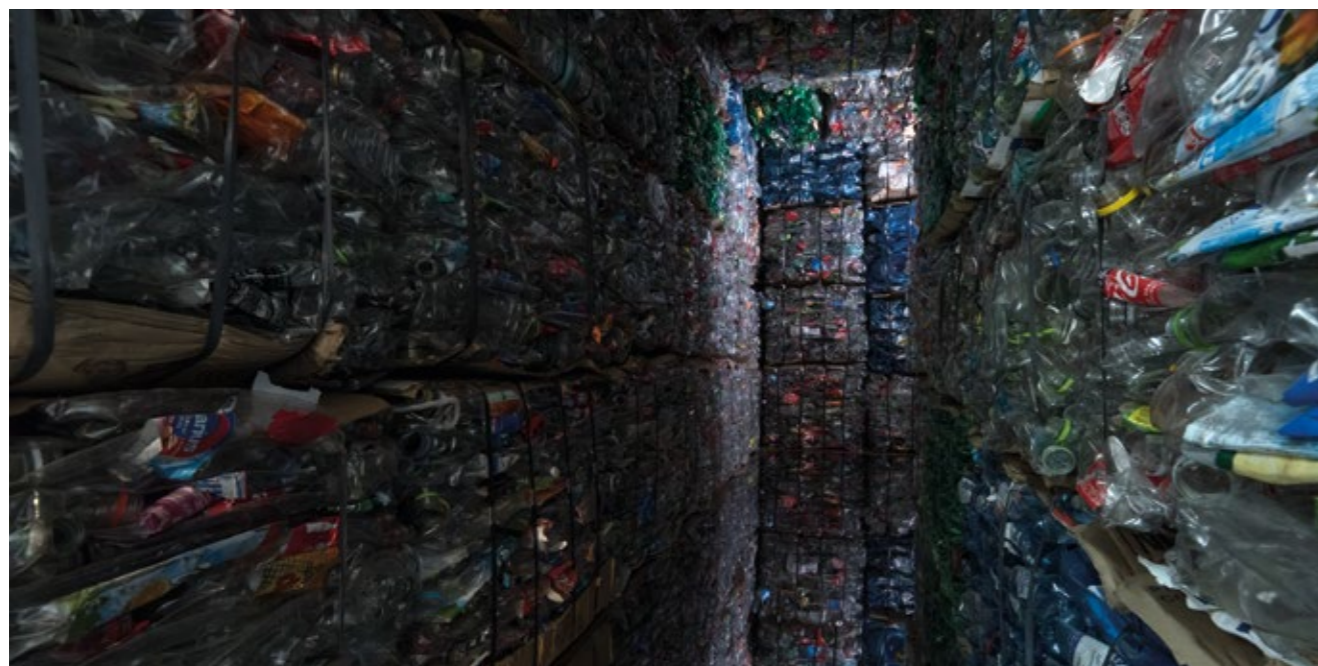
A oscuras, los invitados a este viaje tantean con pasos cortos su próximo movimiento sobre un piso de vidrio que difumina los límites del espacio y les dirige hacia

un final incierto que únicamente encuentra reposo en el quejido distante de las ballenas, banda sonora del recorrido.

Bajo este laberinto del desastre se encuentra una proyección que emula en el piso inferior el movimiento de las olas, una imagen idílica sobre la que cuelgan toneladas de plásticos listas para destruir su paisaje, su armonía biológica y todo tipo de vida que allí habite.

Todo ello coronado con la presencia de un cronómetro que avanza impasible mientras dialoga con ambas instancias, un recordatorio del paso inevitable del tiempo. Tiempo durante el cual dos tercios del planeta están siendo castigados sistemáticamente.

(Reseña Agencia Efe)





Revista ARTFORUM, Diciembre 2018

ARTFORUM Magazine, december 2018

Diario El Mercurio, Sección Cultura
2 de enero 2019, por Daniela Silva Astorga

El Mercurio newspaper,
January 2, 2019, by Daniela Silva Astorga

CHRONOMETER An installation by Denise Lira-Ratinoff / Museo de Artes Visuales / Santiago – Chile

Formed by 2,300 meters of intertwined steel rafters + 1,400 bales of solid residues. Plastic residues that form a structure within its interior. An intimate path over a mirror of solitude of our own residual print. Sensing a connection between suffocation and urgency. Hearing the silencing and profound call of a whale.

Denise Lira-Ratinoff during the last 18 years, has explored the interaction between humans and nature through installations that create temporary experiences intended to establish closeness with nature. Her work is presented as an encounter between photography, video, organic materials, variety of bales and direct contact with the space, in a constant awakening of the senses. Denise has held individual exhibitions in Chile, Peru, Cuba, United States and Switzerland, and her works are included in public and private collections in Europe, North America and South America.
@mavichile @onemomentart



January 5 to February 10, 2019

M A V I
MUSEO DE ARTES VISUALES

Management
and diffusion

**One
Moment
Art**



Más de 1.200 fardos de residuos sólidos compondrán la instalación. Los facilitó la empresa TriCiclos, que los reciclará tras la muestra.

**"CRONOMETRO" SE PRESENTARÁ EN EL MAVI:
Denise Lira-Ratinoff, la
artista que alerta sobre
el mar contaminado**

Con miles de fardos de plástico destinados al reciclaje, la creadora compuso una monumental instalación para generar conciencia.

DANIELA SILVA ASTORGA

El plástico ocupará prácticamente todo el museo. De cielo a suelo—dejando un espacio mínimo para que el público transite— más de 1.200 fardos de residuos sólidos y 2.300 metros de vigas de acero entrelazado compondrán un extenso y agobiante laberinto, que se recorrerá con la guía del canto de las ballenas, hasta encontrar la dramática fotografía de un iceberg derretido y un impactante video sobre el océano chileno.

Así comenzará la experiencia de "CRONOMETRO", una monumental instalación *site-specific* que la artista chilena Denise Lira-Ratinoff (1977) presentará en el Museo de Artes Visuales (Mavi), bajo el concepto de One Moment Art, una plataforma de difusión de proyectos artísticos, que dirige José Manuel Belmar. La muestra estará abierta desde este sábado hasta el 10 de febrero.



CRISTÓBAL VALLAD

"Como amo el mar, hace unos años empecé a estudiar qué pasa con los peces y la contaminación que generan los plásticos, y también el ruido, por ejemplo, de los sonares. Los océanos ya no son lo mismo, los cetáceos se desorientan y varan. Nosotros no lo vemos, pero estamos dañando el pulmón de la Tierra", afirma la artista, quien lleva casi 20 años trabajando con la fotografía y la instalación, y siempre con el foco en la naturaleza. Y luego enfatiza: "Con esta obra hacer visible lo invisible, porque si en la Tierra se evidencia un vertedero, en el mar, no. Así que sitúo esta gran cantidad

de plástico, que le da agobio y miedo al espectador, para generar conciencia. Para que diga: ¡Tanto plástico al mar! Hay que pensar que una botella tarda 300 años en desintegrarse".

Al desarrollar esta obra, que la ha mantenido ocupada durante más de ocho meses, Lira-Ratinoff continuó teniendo contacto directo y estrecho con el paisaje nacional, tal como para trabajos anteriores. De hecho, ella misma creó, junto con Patricio Aguilar, el video que completa la instalación, y que se titula "Movimiento I". Ella cuenta: "Lo filmamos en altura, a unos 2.000 o 2.400 metros, para registrar las olas. Pero de repente, entre ellas, el espectador verá cómo aparecen mallas de plástico, que se confunden con el mar. Decidimos proyectarlo, en la sala del museo, sobre sal, y el público lo verá desde las alturas, como mirando las profundidades del mar".

La creadora afinó los últimos detalles de su instalación acompañada por un equipo de 16 personas, que montó las estructuras. "Debimos desarrollar un importante trabajo de ingeniería por la cantidad de toneladas que levantamos", comenta. Y también contó con el apoyo de la Fundación Meri —para recopilar el canto de las ballenas— y de TriCiclos, la empresa que le facilitó los fardos de residuos sólidos. "Cuando desmontemos la obra, estos plásticos volverán a su lugar, para ser reciclados o vendidos. Esto también está relacionado con el concepto de reutilizar", cierra Lira-Ratinoff.

Impresionante montaje de la artista Denise Lira-Ratinoff en el MAVI

Laberinto de basura submarina se instala en pleno barrio Lastarria

Preocupada por la contaminación de los mares, la autora ofrece una instalación en la que el espectador puede recorrer un fondo oceánico invadido por residuos plásticos.

RODRIGO CASTILLO R.

La artista Denise Lira-Ratinoff no es de las personas que se quedan tranquilamente sentadas al ver noticias de tortugas que mueren al enredarse en mallas plásticas o de cetáceos que pierden su capacidad auditiva tras exponerse a ruidos submarinos creados por la actividad industrial o militar.

“Es terrible lo que pasa en los fondos marinos, tanto por la contaminación de residuos sólidos como por la contaminación acústica, y por eso yo quiero hacer un llamado de alerta, para darle voz a todo un mundo que es silencioso en términos de palabras”, dice la autora, quien este sábado, 5 de enero, inaugura “Cronómetro”, una gigantesca instalación en la que el espectador puede experimentar la sensación de estar alojado en las profundidades oceánicas, en medio



de una oscuridad opresiva en la que el canto de las ballenas rebota contra enormes masas de desechos sólidos arrojados por los seres humanos.

La muestra, que ya está montada en el Museo de Artes Visuales (MAVI), ubicado en Lastarria 307, ocupa nada menos que cuatro salas de ese espacioso recinto e incluye, como columna vertebral, un largo pasillo-laberinto hecho con vigas de acero y recubierto con más de mil fardos de residuos plásticos. Las pare-

des del museo, en tanto, están pintadas de negro, mientras que unos parlantes ocultos emiten tanto sonidos naturales como otros que corresponden a sonares y explosiones de bombas.

El visitante puede caminar por el estrecho corredor, acompañado por muros en los que se apretujan botellas de bebidas, envases de cloro y cajas para almuerzos rápidos, hasta llegar a un tramo final que está suspendido en el aire, a casi cinco metros del piso de la sala subterránea

número 6. Ya en ese punto, el paseante se encuentra con la foto de un glaciar a medio derretir, acompañada por un cronómetro que señala el paso del tiempo, minuto a minuto. Al dirigir su vista al suelo, el amante del arte puede contemplar —a través de un vidrio extra resistente— una proyección de video que comienza con una vista aérea del mar chileno y que culmina con la aparición de unas implacables olas de plástico azul.

“La idea del cronómetro, pre-

La respiración de la Tierra

Vinculada a la plataforma de difusión de proyectos en artes visuales One Moment Art, la exposición de Denise Lira-Ratinoff en el MAVI ofrece un recorrido que arranca en la sala 3 de ese recinto, donde el espectador es recibido por una gigantesca fotografía del volcán Lóscar, acompañada por un texto en el que se lee la pregunta: “¿Cómo respira la Tierra?”. Luego, en la sala 4, se ingresa el pasillo-laberinto, cuya estructura de acero fue diseñada y ensamblada con la ayuda de la productora especializada Chilof Cine.

La autora usó más de mil fardos de residuos plásticos.

sente en el final del recorrido y en el título de la exposición, remite a la importancia del tiempo, al plazo que tenemos para arreglar estos desastres, para tomar conciencia del problema y cambiar nuestros hábitos de consumo. ¿Para qué necesito comprar una botella plástica de agua mineral, si puedo comprar una de vidrio? ¿Y para qué necesito que mi bebida traiga una bombilla que va a terminar siendo parte de estos océanos de contaminación?”, se pregunta Lira-Ratinoff.

“El arte contemporáneo puede ser muy complejo, a la hora de interpretarlo, pero yo siento la obligación de usar el arte para transmitir algo real, combinando arte, ciencia e ingeniería en un proyecto que es verdaderamente multidisciplinario”, concluye.

No es nueva la basura en el arte. Cómo olvidar la experiencia del brasileño Vik Muniz, quien trabajó en Jardim Gramacho, el basural más grande del mundo en Sao Paulo, con personas hasta ese entonces invisibles, los recolectores: los retrató en las poses que eligieron juntos y luego reprodujeron colectivamente las imágenes con elementos sacados de la basura. Las obras se transaron en miles de dólares que fueron destinados a mejorar la calidad de vida de estas personas, como puede verse en el filme “Waste Land”.

La instalación a gran escala que se inaugura hoy en el Museo de Artes Visuales (MAVI) puede inscribirse en la línea de Muniz: hacer visible lo invisible, pero esta vez respecto a los desechos y su impacto en el medio ambiente. “Para mí un fardo es una escultura. Se llaman fardos de residuos sólidos. Uno piensa al verlos: ¿Cómo puede ser que el océano esté recibiendo esto?”, reflexiona su autora, Denise Lira-Ratinoff.

Asomarse al fondo marino

Desde el año 2000 la artista trabaja con fardos, ya sea paja, bledo o pasto, siempre en relación con la naturaleza. El año pasado fue invitada a participar en el proyecto Habitar, que ocupó durante varios días un par de casas en la calle Triana en Providencia. La iniciativa de la plataforma One Moment Art, del gestor cultural José Manuel Belmar, se inscribe dentro de los proyectos realizados especialmente para sitios específicos que se han

1.200 fardos de plástico y un laberinto de arte

¿Cómo hacerse cargo de los propios desechos?, se preguntó la artista Denise Lira-Ratinoff. El resultado es “Cronómetro”, una instalación creada con fardos de plástico para reciclaje que se inaugura hoy en el MAVI.

ELISA MONTESINOS

presentado en lugares no tradicionales y también en museos. “Habíamos trabajado antes asuntos sobre el ecosistema, la tierra, el agua, elementos vitales, pero muy a la pasada, y me pareció que el trabajo que estaba haciendo Denise, que se nutre de esta conciencia a diario, era muy interesante porque el arte contemporáneo tiene mucho que ver con esto”, dice Belmar.

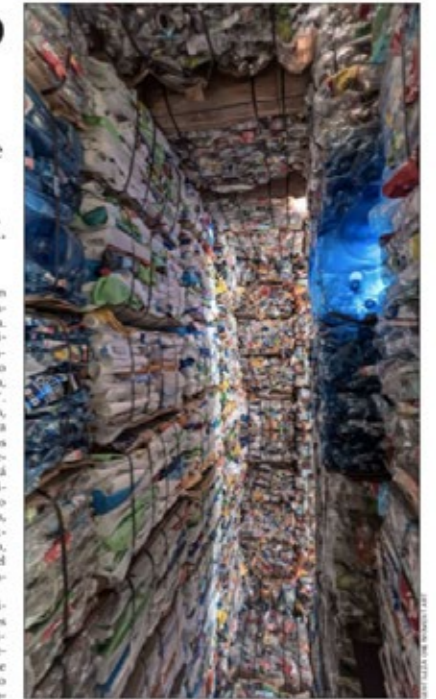
“Siempre he sido muy amante del océano y salió esta invitación. Hicimos una especie de sinopsis y la gente decía quiero más”, relata la artista. De ahí decidieron sumar fuerzas y hacerlo a gran escala en el museo. Al comienzo pensaban solo en una sala y el proyecto comenzó a crecer y a crecer hasta convertirse en lo que se podrá ver hasta el 30 de febrero. Más de 1.000 toneladas de fardos de plástico reciclado dan vida a una estructura que podrá recorrer una persona a la vez, y que invita al espectador a salir de su zona de confort y reflexionar respecto al medio am-

biante mientras avanza por un túnel de 80 cm de ancho y 1,90 metros de alto. La ruta implica subir hasta los cuatro metros de altura y mirar desde arriba un video del océano en que se ven mallas negras de plástico, a la vez que se oírán sonidos de ballenas y el ruido que se genera bajo el mar por los experimentos y la intervención humana. “Estos simulando la fosa más profunda del océano, las Marianas”, dice Denise a propósito de la parte más profunda de los océanos ubicada en el Pacífico al este de Filipinas.

Un equipo de 15 personas trabajó incluso días festivos y fuera del horario de funcionamiento del museo para montar todo a tiempo. El diseñador Patricio Aguilar de Chilof Cine, fue el encargado de los efectos especiales y es quien da el sentido de realidad a las ideas de la artista. El plástico lo aportó la empresa de reciclaje Triciclo, que hace los fardos para el reciclaje a partir de las bolsas, botellas y empa-

ques que compramos tal vez en exceso. “A raíz de estas instalaciones necesito crear conciencia. Uno siempre dice: «Sí, yo reciclo. Uno no recicla, uno separa»”, dice ella. “Eso es lo bello del arte, que puede unir ciencia, tecnología y estar educando”. Durante el proceso de creación, se trasladó a varias bodegas para seleccionar fardos de distintos tipos de plástico que ordenó temáticamente, lo que se apreciará en el laberinto. Para poder realizar esta obra se ha asesorado también por biólogos marinos, quienes han desarrollado un texto que se incluye en el catálogo, donde se explica el impacto del plástico y la basura en los océanos.

Sorpresa, identificación, vértigo son algunas de las emociones que el visitante podrá experimentar al perderse en los laberintos de plástico que propone “Cronómetro”. Para quienes no se atrevían a ingresar, la obra podrá vivenciarse también desde afuera.



Más de 1.000 toneladas de fardos de plástico reciclado dan vida a una estructura que podrá recorrer una persona a la vez.

CULTURA&ESPECTÁCULOS

Denise Lira retrata la contaminación de los océanos en el MAVI

Un mapping y un túnel de desechos visibles e invisibles dan vida a la obra *Cronómetro*.

Denisse Espinoza

Un túnel hecho de 1.200 fardos de plástico y 2.500 vigas de fierro. Un túnel hecho para evidenciar de alguna forma la destrucción de los océanos, en una ciudad sin mar; un túnel para ampliar la mirada y crear conciencia sobre la importancia de cuidar el planeta. Ese es el objetivo de *Cronómetro*, la nueva obra de la artista Denise Lira Ratinoff (41), quien echó a andar esta titánica instalación site-spe-

cific (proyecto de la plataforma One Moment Art), que se exhibe en el Museo de Artes Visuales (MAVI) hasta el 10 de febrero.

Se trata de una experiencia sensorial que se vive de forma personal: cada uno debe cubrir su calzado y caminar por el laberinto instalado en la sala 3 del museo y compuesto por desperdicios plásticos. El recorrido se acompaña por el sonido del canto de las ballenas hasta llegar a la imagen de un glaciar derretido y un cronómetro que marca el paso del tiempo. Al salir y mirar por el balcón hacia al suelo de la sala seis, es posible visualizar el gran mapping con un video del pristino Océano

Pacífico proyectado sobre 2 mil kilos de sal y que de un segundo a otro cambia a la imagen de una malla raschel, con la que peces y otros animales marinos suelen ser atrapados. La belleza de la instalación incomoda porque esconde una situación dramática e ineludible: "El interior del océano es tan lejano a veces que la gente no sabe el nivel de devastación porque es invisible. Está el tema del plástico, pero también está la contaminación sonora; todos los sonares, los trabajos industriales, los barcos están cambiando el ecosistema sonoro del océano. Los seres humanos podemos cubrirnos los oídos, pero los mamíferos del océano no, entonces les ex-



La artista usó 1.200 fardos de plásticos cedidos por la empresa de reciclaje Triciclos.

plotan los oídos, les sangran y mueren", cuenta Lira, quien junto a su socio y pareja, el diseñador Patricio Aguilar, creó una instalación sonora que complementa el mapping y que recoge los sonidos submarinos. En el proceso tuvieron el apoyo de instituciones ligadas al océano y al reciclaje como Fundación Meri, Triciclos y Plastic Oceans.

A principios de 2018, la artista presentó *Respirar* en la

galería Patricia Ready, una serie de fotografías, armada durante ocho años, donde exploró el ciclo de la vida a través de los glaciares, montañas y desiertos. Para ello se convirtió en navegante y escaladora. Ahora está inmersa en la vida bajo el agua y para eso ha tomado clases de buceo y fotografía submarina. "Es un tremendo desafío y de a poco estoy experimentando porque no es fácil. Siempre hay

PHOTO: CAROLINA RIVERA/EL MÉRQUITO



Francisco Reyes, la expositora Denise Lira, Juan Walker, Francisca Aninat y Vicente Walker.

Arte para generar conciencia

EQUIPO VIDA SOCIAL

Más de mil doscientos fardos de residuos sólidos destinados al reciclaje, montados de manera que forman un paisaje interior, eran parte del recibimiento artístico para los invitados a la muestra "Cronómetro" de Denise Lira, que se presenta en el MAVI. Al seguir caminando por este laberinto de residuos, se toparon con un vidrio que les cerró el paso, a través del cual se ve una fotografía de un glaciar. Bajo la fotografía, un cronómetro digital que marca el paso del tiempo y cuyo pulso busca ser el palpitar de la constante amenaza. A esto se suma el sonido del canto de las ballenas. Luego se presentan imágenes a modo de mirador, donde la cascada de residuos sólidos cae como la manifestación de la fosa más profunda en el océano. Los asistentes recorrieron asombrados esta instalación, que busca educar y concientizar sobre los océanos, su contaminación por residuos plásticos y la amenaza creciente que esto significa.



José Manuel Belmar y Arturo Duclos.

Pia Iriberry, Nicola Lithgow, Arturo Cifuentes, Denise Ratinoff y Ventura Charin.



La curadora de la muestra, María Irene Alcalde.



WALDEMAR SOMMER

Los artistas interesantes dan inicio al nuevo año. En el MAC Parque Forestal lo hace la conceptual francesa Sophie Calle (1953). Años atrás, ella integró, para Santiago, una selección de lo mejor de la Bienal de São Paulo; hoy día se presenta sin acompañantes. Se trata de su envío a la Bienal de Venecia de 2007 y basta para ocupar todas las salas principales de la planta alta del museo. Corresponde a la interpretación de 107 mujeres respecto de la ambigua carta de un gran amor de Calle, en la que pretenden explicarle la causa de su unilateral rompimiento. La necesaria respuesta fue confidencia, pues, a las más variadas sensibilidades femeninas. El aporte estético de la artista consistió en retratar y filmar a sus autoras, en incluir los distintos textos interpretativos y ordenar el abundante material. La empresa da ocasión al visitante de entrever algo de la intimidad de cada mujer. Participan en la empresa escritoras, filósofas, científicas, deportistas, detectives, bailarinas, cantantes, actrices, compositoras, hasta una niña de nueve años. Figuras destacadas del ámbito francés, que en su mayoría resultan desconocidas en nuestro país. Sin embargo, no faltan ciertas celebridades de fama internacional, como las actrices de cine Jeanne Moreau —con el dramatismo de la carta despedazada entre sus manos—, la española Victoria Abril —nos habla desde su lecho—, la inglesa Miranda Richardson, o la soprano Natalie Dessay, que canta el texto en plena

escalinata de la Ópera.

Más allá de la variedad de respuestas, Sophie Calle se demuestra como una fotógrafa excelente y correcta videasta. La nitidez de sus imágenes, lo acertado de los ángulos de visión, la dosificación del color y la luz saben incluir, asimismo, hermosos rincones de París. Estos, acaso, podrían hallarse de alguna manera vinculados anímicamente con el temperamento de cada remitente. Eso sí, nunca se trata de convencionales lugares turísticos, sino de sitios que podrían pertenecer a cualquier ciudad francesa. Entre ellos, destaquemos la mujer sentada pierna arriba en el más adecuado recodo callejero. En cuanto a las reacciones de las participantes frente a la misiva, domina el gesto de ocultar el rostro, precisamente con el escrito protagónico. De las excepciones que nos parecen más originales, recordemos algunos ejemplos. Así, al comienzo, encontramos a la oficial de inteligencia escondida con naturalidad detrás del follaje, dejando

CUÍDESE MUCHO

Sophie Calle y 107 interpretaciones para una carta de amor, a través de imágenes y textos.
Lugar: MAC, Parque Forestal
Fecha: hasta el 30 de enero
CRONÓMETRO
Instalación de Denise Lira-Ratinoff con el mar como protagonista capital
Lugar: MAVI
Fecha: hasta el 10 de febrero

ver nada más que la mano con el rectángulo de papel. O el video de la genial lorita de cresta amarilla que, mediante su expresivo pico, escudriña más que nadie el cuerpo del delito. Asimismo, de la carta vía electrónica no faltan las versiones en braille, morse, código de barras, taquigrafía. Tampoco se ausenta el humor a través de la caricatura, del signo de procedencia infantil, del empleo de la misiva fatal como plato para comer o como diana de tiro al blanco.

Sorpresa en un laberinto

Sentido arquitectónico, expresividad del claroscuro y factor sorpresa se dan en la instalación que Denise Lira-Ratinoff ofre-

ce en los pisos subterráneos del Museo de Artes Visuales. De esa manera, el menor y primer nivel nos entrega —con luz plena— la amplia fotografía con color del cráter de un volcán visto desde una cercanía peligrosamente próxima. El ambiente de descenso está, pues, aquí preparado. A continuación, la iluminación de la planta siguiente se atenúa hasta casi la penumbra; la boca de un túnel nos invita. Sus elementos constructivos se hallan a la vista: apretados fardos con desechos de envases plásticos multicolores, sujetos por un armazón poderoso de acero negro. Penetramos en una semioscuridad que, no obstante, permite apreciar una senda muy angosta, recibiendo la particular sensación de pisar sobre agua quieta. Más adelante, se abren dos posibilidades de continuar: una se muestra sugerente, completamente a oscuras; la otra, con algo de iluminación, lleva afuera del limitado laberinto. Tiene la valentía de mostrarnos el revés de la trama: todo el lado exterior de la obra con sus murallas de residuos aprensados entre sostenes metálicos.

Vueltos al interior, el pasadizo de piso aparentemente líquido va subiendo. En su porción alta se abre, de repente, bajo nuestros pies un pequeño abismo. En el fondo de esta fosa bulle el acompasado, sonoro e inquietante ir y venir marino. Por fin descendemos hasta el nivel más bajo del MAVI. Enfrentamos ahí el sector más importante, epicentro de la instalación. La ilusión de proximidad con la fuerza dinámica del mar no puede estar mejor lograda. Corresponde a una simple proyección de video. Descubrimos, sobre un suelo de arena, que el realismo de la visión se nos deshace entre los dedos. Si al comienzo acompañó el recorrido el canto melancólico de la ballena, ahora nos envuelve el sonido oceánico.

“MI MISIÓN MÁXIMA, Y HASTA MI MUERTE, ES EL OCÉANO”

La artista chilena Denise Lira-Ratinoff cree que el arte debe ser activo en su rol educativo y que la mejor manera de transmitir un mensaje es a través de la experiencia. Con ese espíritu montó la instalación *Cronómetro*, que alerta sobre las consecuencias de la contaminación en nuestros mares.

→ POR SOFÍA GARCÍA-HUIDOBRO
FOTOS: VERÓNICA ORTÍZ

A

ntes de entrar al túnel que está montado en uno de los niveles del Museo de Artes Visuales (MAVI) hay que ponerse unos cubre zapatos de tela, para luego sumergirse en una oscura estructura hecha con 1.200 fardos de desechos plásticos organizados en vigas mecánicas. Al llegar a la primera esquina, se escuchan sonidos marinos; oleaje, radares y cantos de ballena. Al final de la siguiente esquina uno se topa con una fosa al fondo de la cual se ve un mar proyectado en el último piso del

museo. A un lado la imagen de un iceberg en proceso de derretimiento y un cronómetro con números rojos marcan el paso urgente del tiempo. La descripción no es *spoiler* porque la obra *Cronómetro*, de la artista Denise Lira-Ratinoff (42), es una experiencia sensorial que cada espectador, niño o adulto, recorre a su manera. El mensaje es claro: estamos llenando de basura nuestros océanos y el tiempo para revertirlo se acaba. Al salir de este laberinto se puede bajar al último nivel del museo, donde los escalones dan paso a un espacio repleto con sal sobre el cual se proyecta—utilizando *mapping*, entre otras técnicas digitales—un oleaje que da la sensación de estar bajo un muelle. De pronto las olas virtuales se distorsionan y dan paso a una malla raschel, simulando las mismas redes que muchas veces se utilizan en la extracción indiscriminada de recursos marinos. En uno de los escalones hay una botella de plástico, que podría interpretarse como un elemento más de esta inmensa instalación *site-specific*; un desperdicio del hombre que el mar devuelve a la orilla. Pero no. Alguien la dejó ahí desatendiendo olímpicamente la enseñanza que pretende transmitir *Cronómetro*. La fotógrafa y artista a firma: “Por eso mismo, todo el mundo tiene que venir. Nosotros nos vamos a morir y el planeta va a seguir igual, es a los niños a quienes les estamos dejando este desastre y por eso urge tomar conciencia”.

El montaje fue arduo, empezó el 27 de diciembre y acabó minutos antes de la inauguración, el pasado 5 de enero. Era necesario organizar los cientos de fardos que les proporcionó la empresa de reciclaje TriCiclos según distintos criterios—botellas, plástico metalizado, bolsas,



envases desechables— dentro de la estructura diseñada especialmente para ocupar el espacio del MAVI. El día de la entrevista, la exposición lleva tres días abierta al público. Lira-Ratinoff se pasea por el museo, recibiendo los comentarios de los asistentes, ordenando los zapatos de género que usan quienes ingresan a *Cronómetro*, revisando pequeños ajustes a la obra. En ese rato pasan por ahí, entre muchos otros, el periodista Rodrigo Guendelman, que entrevistó a la artista en su programa radial *Santiago Adicto*, y Cristián Undurraga, arquitecto del museo. Denise conversa con todos en medio de un constante flujo de personas entrando y saliendo del túnel, y niños recomendando los distintos espacios. Junto con saludar, la artista presenta al otro responsable de la instalación, Patricio Aguilar, escenógrafo, director de arte y experto en efectos especiales. Ambos constituyen la dupla creativa Forever y han trabajado en varios proyectos, juntos dieron vida a la escenografía de la película de Alejandro Jodorowsky, *Posía sin fin* (2016). “Yo apoyo en toda la parte estructural: cómo va a ser la mecánica del lugar, cómo concretar las ideas artísticas de Denise. Ella tiene un aspecto más libre, pero también es muy prolija en la disciplina del orden. Aquí nada es aleatorio”, cuenta Aguilar.

Los fardos son un formato recurrente en la obra de la artista; empezó el año 2000 utilizando montones de paja para construir una enorme casa que instaló en la Ruta 68, luego montó la muestra *Nictigenia* con cubos de boido, y después se encontró con los fardos de residuos sólidos que decidió usar para plantear su preocupación por el medio ambiente. “Cada uno de estos cubos es una escultura y la banda sonora representa la contaminación acústica en el océano. La contaminación de los barcos y sus radares hacen que los cetáceos se desorienten y varen. Eso no pasaba hace 50 años. El oído de un cetáceo es su alma y ahora están explotando en sangre. Acá se vivencia el agobio y el miedo al entrar a este angosto pasillo rodeado de la misma basura que nosotros estamos tirando al océano. Recorres tu propio legado”, señala Lira-Ratinoff. Se declara como una amante del océano, pero reconoce que apenas sabe nadar como “perrito”, y por eso está tomando clases de buceo con el fotógrafo submarino Eduardo Sorensen. Quiere entender el mundo submarino en todo aspecto y a eso se va a dedicar este año porque “conocer es proteger”, frase que repite varias veces al explicar el sentido de la instalación. Otra de sus máximas es “the time is now”, con ella recuerda a una querida amiga que tuvo en Estados Unidos y que murió, el concepto de cronómetro tiene que ver con ese sentido de inmediatez. La exposición se la dedica a su sobrino Exequiel y a todos los niños que tengan la oportunidad de visitarla: “Ellos

ONE MOMENT ART

Otra de las piezas que hizo posible la muestra *Cronómetro*, y a quien la artista agradece, es el gestor José Manuel Belmar, responsable de la plataforma One Moment Art, que ya cumple cinco años y que se define como un espacio curatorial para la difusión de proyectos en artes visuales. “Tenemos dos misiones: existen los espacios expositivos más institucionales—museos o centros culturales— y, por otro lado, tenemos intervenciones más pop up que suceden en espacios patrimoniales. Nosotros representamos artistas y los instalamos en espacios que no son galerías. Hay artistas que tienen un nombre, pero no han pasado por museos”, explica Belmar.

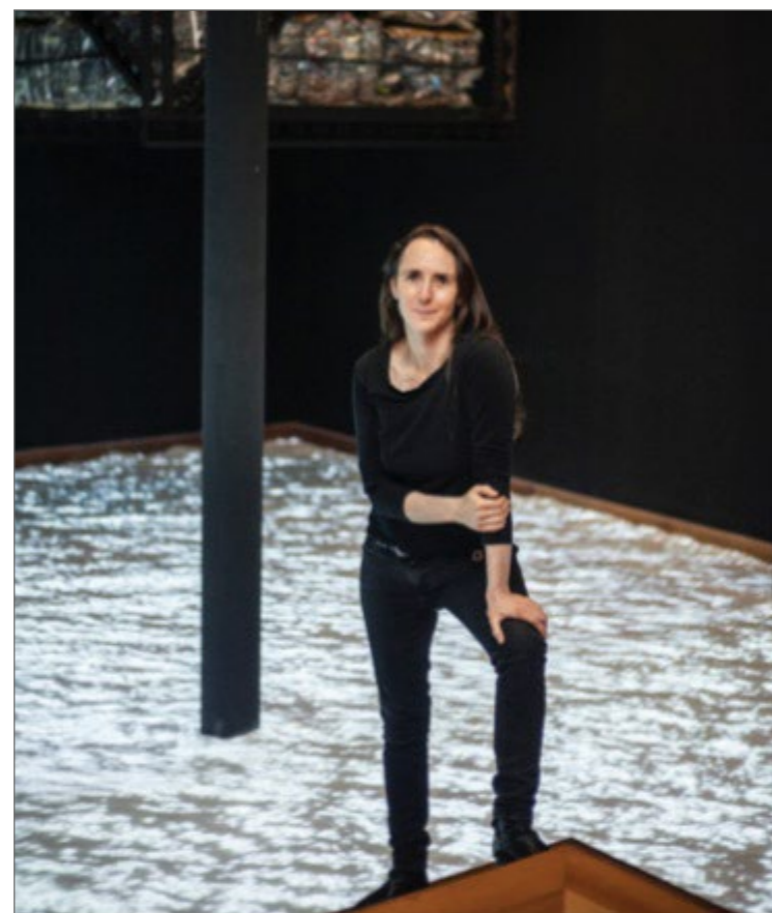
“SIN UNA EXPERIENCIA PERSONAL, NO PODRÍA CREAR NADA. CRONÓMETRO ES LA MANIFESTACIÓN MÁS POLÍTICA QUE HE HECHO EN MI VIDA. CUANDO HACES ALGO SENSORIAL Y LA AUDIENCIA ES PARTE DEL RESULTADO, TE ESTÁS COMUNICANDO”.



no tienen la culpa de nuestro consumismo y por eso quiero crear conciencia a través de este proyecto que reúne arte, ciencia, tecnología y educación”.

¿EL ARTE QUE TE MUEVE TIENE QUE VER CON LA EXPERIENCIA?

“Totalmente, es algo físico. Si no hay una experiencia personal, no podría crear nada. *Cronómetro* es la manifestación más política que he hecho en mi vida. Cuando haces algo sensorial y la audiencia es parte del resultado,



te estás comunicando. Cuando trabajo con una instalación que va a durar un tiempo acotado, siento la responsabilidad de usar la tecnología de manera orgánica. Para esta obra trabajé con un equipo de más de veinte personas que son parte del proyecto.

¿Y ESO CÓMO SE FINANCIÓ?

“Con mis fotografías. Las imprimo en Alemania porque son imágenes grandes y aquí no existe la tecnología para hacerlas con la pulcritud que yo necesito. Con la venta de esas fotos genero la plata que luego destino a estos proyectos. Me llega a picar la mano (ríe y se rasca), ojalá venda para poder hacer más cosas.”

Ese mar que tranquilo nos baña

“No podría vivir sin el arte”, afirma la fotógrafa que además es hija de la reconocida martillera Denise Ratinoff. Desde niña tuvo la posibilidad de viajar mucho y las vacaciones familiares transcurrían más en museos que en la playa. De chica quería ser veterinaria, pero de repente “todo era arte y solo arte”, cuenta. Actualmente Lira-Ratinoff sigue viajando mucho entre Estados Unidos y Ale-

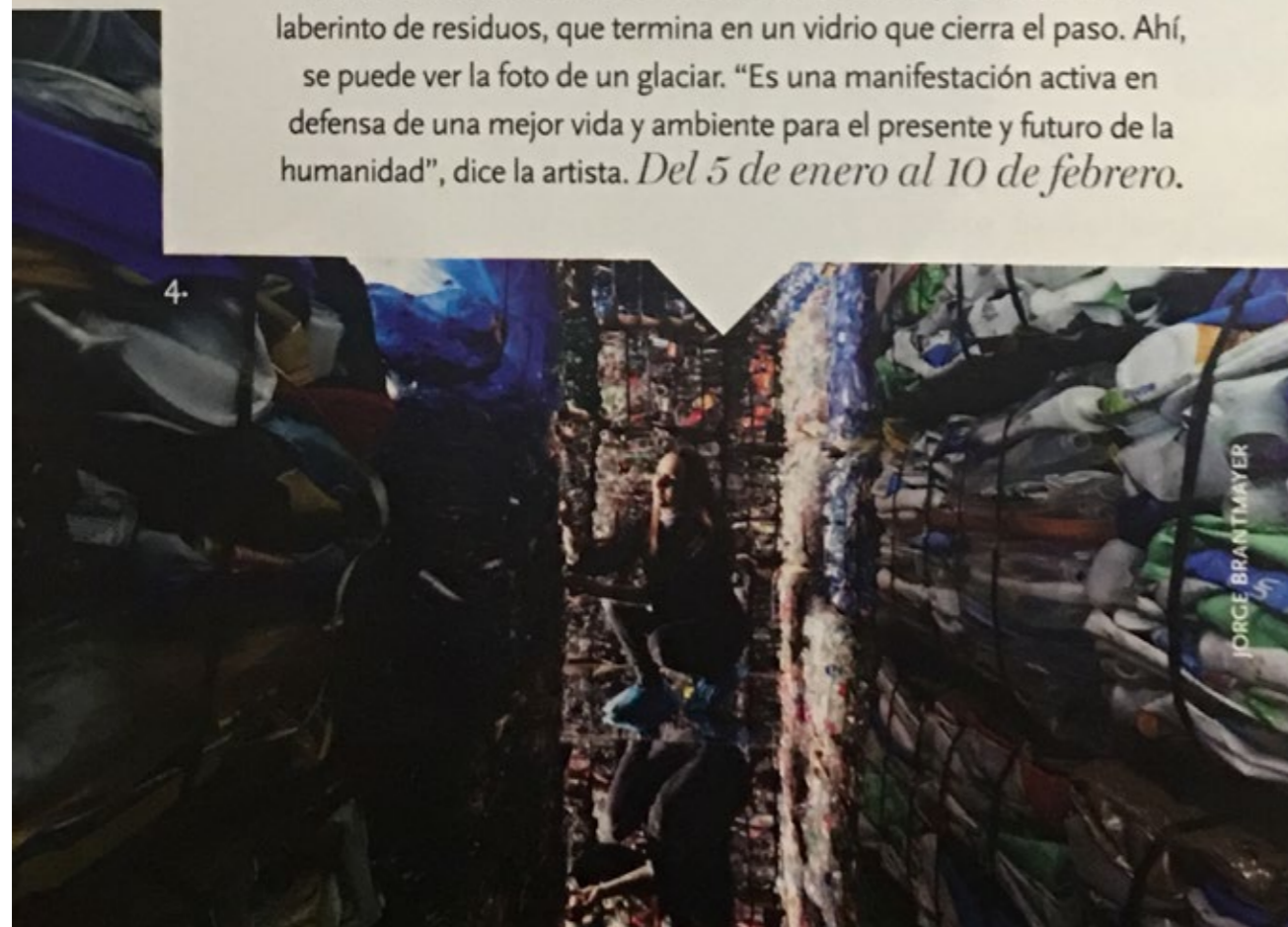
“ACÁ SE VIVENCIA EL AGOBIO Y EL MIEDO AL ENTRAR A ESTE ANGOSTO PASILLO, RODEADO DE LA MISMA BASURA QUE NOSOTROS ESTAMOS TIRANDO AL OCÉANO. RECORRES TU PROPIO LEGADO”.

mania, pero ahora quiere asentarse aquí. “Amo Chile y encuentro que acá tenemos una topografía de la cual no nos podemos alejar tanto: glaciares, el desierto más árido del planeta, el océano Pacífico. Ya me fui mucho tiempo y ahora necesito volver. Mi misión máxima, y hasta mi muerte, es el océano”, dice la artista hablando de modo pausado e intenso. “Empecé este proyecto, que es una trilogía, sabiendo que iban a ser ocho años: dos años en los glaciares, dos años en los océanos y luego dos años en el desierto, para después poner todo junto. He hecho varias exposiciones con fotografías que hablan sobre el cambio climático, pero desde la belleza. Son imágenes espectaculares, pero se acabó esa etapa, y aunque voy a seguir fotografiando, ahora necesito meterme debajo del agua: quiero ver tiburones, pulpos, conocer ecosistemas profundos. Vivir esa experiencia para poder transmitirla”. Su pasión por el mar también lo vive como asesora de Nature Conservative y embajadora de Plastic Ocean, ONG que además proporcionó cifras y datos duros que la ayudaron a montar la exposición en el MAVI. Cada detalle de la muestra propone coherencia, por ejemplo el catálogo de *Cronómetro* se descarga mediante un código QR, pues considerando que gran parte de los chilenos usa smartphones, era innecesario imprimir catálogos en papel que finalmente se transformarían en más basura.

Sentados junto a la gran instalación, tanto Lira-Ratinoff como su socio apuntan al consumismo desmedido como gran responsable de la contaminación que amenaza a nuestros ecosistemas. “Si tienes consumo es supone que el país está sano y pujante, pero hay una línea que no podemos pasar, de lo contrario, la salud del planeta empeorará de manera irreversible. Evaluarlo a través de la productividad es una presión que nos pone el sistema. La idea de ir a poblar Marte es como botar la esponja: ‘destruyamos esto y vámonos para allá’. Es un legado triste”, señala Aguilar. La artista agrega: “A mucha gente le da lo mismo la contaminación. Antes la vida era mucho más simple comercialmente hablando y ahora, cada vez más, todo es desechable. El facilismo es peligroso y por eso es bueno sentirse incómodos”. La gente sigue recorriendo la muestra mientras adentro, al fondo del túnel, el cronómetro corre. **A**

CRONOMETRO

Más de mil doscientos fardos de residuos sólidos destinados al reciclaje, montados de piso a techo sobre una estructura de vigas metálicas, es el corazón de *Cronómetro*, instalación hecha por Denise Lira-Ratinoff en el MAVI, que busca hacer visible el peligro que nos amenaza. La muestra se recorre a través de un agobiante pasillo/laberinto de residuos, que termina en un vidrio que cierra el paso. Ahí, se puede ver la foto de un glaciar. "Es una manifestación activa en defensa de una mejor vida y ambiente para el presente y futuro de la humanidad", dice la artista. *Del 5 de enero al 10 de febrero.*



la Segunda
lasegunda.com

viernes 15
febrero 2019
Santiago de Chile
Año LXXXVIII
Nº 25.539
\$500

Hasta un millón de pesos
ganan las compradoras de
Cornershop P. 4

**La élite
político-familiar
del Gobierno,
versión 2019**
P. 6, 7 y 8

Denise Lira, artista:
"Si te operan
sin anestesia,
aprendes a vivir con
el dolor" P. 26 y 27

**La jugada
de Piñera**

El anuncio de la postulación al Mundial 2030 tomó por sorpresa a la política y al deporte. ¿Es viable? Analistas y expertos responden. P. 2 y 3

viernes

Montó una de las exposiciones más vistas y sigue un ritmo frenético. Siente que no tiene tiempo que perder: hace 20 años le detectaron un tumor cerebral.

Por Catalina Mesa

“No hay tiempo que perder”, es la sentencia que palpita en la instalación *Cronómetro*, que la artista Denise Lira (41) exhibió en el MAVI. En pocas semanas, la muestra fue visitada por más de 15 mil personas, incluidos niños y no videntes. Además ha convalidado a científicos internacionales relacionados con ecología y biología marina, que han mostrado especial interés por la eficiencia comunicativa que puede tener una obra de arte para informar y despertar conciencia respecto de la crisis medioambiental. La más sorprendida con esta recepción es la propia artista, que ya está en conversaciones para replicar el montaje en espacios de Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Perú y Brasil.

Aunque diariamente estamos expuestos a datos e imágenes espeluznantes sobre la catástrofe ambiental, pareciera que necesitamos experimentar los casos para integrarlos. Esa es lo que sucede con la muestra. Se trata de una experiencia de inmersión corporal en el problema de la contaminación marina, que involucra el tacto, la mira-

Denise Lira, artista:
“Cuando te operan sin anestesia, aprendes a vivir con el dolor”

da y el oído para, desde ahí, disparar un llamado a la conciencia.

“Uno aprende a vivir con el dolor”

Si la obra ineca al público es porque la artista habla de lo que conoce y ha vivido: es un trabajo que pasa por su cuerpo. Porque cuando Denise Lira denuncia la contaminación del océano y el peligro de extinción de las especies que lo habitan, recurre a su propia experiencia como sobreviviente, que la dotó tempranamente de una aguda conciencia sobre los límites entre la vida y la muerte.

Sus amigos recuerdan que a los 18 años ya era una artista hiperproductiva: dibujaba y pintaba obsesivamente, hacía grabados y no se doblegaba ante ninguna autoridad. A los 20 años le detectaron un tumor cerebral: “Me hicieron una resonancia magnética y descubrieron qué era lo que tenía. Por eso ahora, cuando me entero de que a los delfines les hacen el mismo procedimiento para ver por qué les estallan los oídos es mágico”, comenta. “Antes de que me diagnosticaran yo ya me había hecho un autodiagnóstico sin darme cuenta. Lo único que pintaba eran cabezas, huevos, círculos. Y los títulos eran ‘el inconsciente detenido’, ‘la cabeza sin memoria’. Y de repente me detectaron el tumor. Qué mejor que escuchar lo que te está diciendo el arte”.

Fue entonces cuando la sometieron a una primera operación, que marcó su actitud en el arte: “Desarrollé una conciencia aumentada hacia la vida y la muerte, y una decisión muy clara de que tenía que ser artista, que era lo que me apasionaba y que no había tiempo que perder en consideraciones de ninguna índole. Eso me dio una independencia y una libertad que agradezco”. Pero su tumor cerebral siempre vuelve a aparecer y ya ha sido operada cuatro veces a cráneo abierto. La última operación fue en 2011.

—Te operan sin anestesiarte totalmente, porque el cerebro debe responder a estímulos durante la operación. ¿No sientes dolor?

—¿Sabes lo que pasa? Es que uno aprende a vivir con el dolor. Uno se acostumbra, porque no hay nada más bello que la vida. Ahora mismo me duele la cabeza y podría ir a descansar, pero no quiero descansar. Porque estoy acá, están pasando cosas, la gente siente algo con mi trabajo y quiero participar de eso.

—¿Cuántas horas duermes en la noche?

—Depende. Ha habido épocas en que no dormía nada y otras veces tengo que poner el despertador. Yo no tengo horarios.

La cultura del plástico

En su última instalación los espectadores deben sacarse los zapatos para introducirse en un túnel laberíntico y agobiante construido de cielo a suelo, dejando un espacio mínimo para transitar. La estructura está armada con más de 1.200



“

Mi obra se trata de conmover a la gente. Hoy es muy difícil conmover. Todo está hecho para que uno no piense mucho, no sienta mucho, para atontarte”.

“

Yo no carreteo. No voy a fiestas. Siento que no puedo distraerme. Es algo que necesita toda mi atención e intensidad, porque es este momento y no otro”.

ardos de residuos sólidos de plástico, que incluyen botellas, envoltorios, bolsas y envases diversos. Es una basura familiar, la que botamos todos los días (o separamos sin saber muy bien su destino), pero en este contexto se vuelve dramática y amenazante.

“Una botella de plástico en el océano se demora hasta 500 años en degradarse. Uno dice que es una, tomó agua mineral, pero la botella de plástico de plástico desechable... que las cámaras fotográficas, los audios... las cosas se fabrican de plástico, pero no objetos de un solo uso”, dice la artista.

Estos fardos de basura que componen la instalación se sostienen en 2.300 metros de vigas de acero entrelazadas, generando un verdadero edificio interno. “Debimos desarrollar un importante trabajo de ingeniería por la cantidad de toneladas que levantamos”, comenta la artista. El visitante recorrido se acompaña con el sonido de cantos de ballenas y termina con una gran foto de un glaciar en proceso de deshielo, junto a un cronómetro que marca implacablemente el transcurso de horas, minutos y segundos.

Desde este punto sin salida puede verse el piso inferior convertido en un océano. El efecto está virtuosamente logrado gracias a un sistema de proyecciones de videos del mar. Las personas, entonces, se devuelven por el mismo túnel para dirigirse a este otro espacio, en cuyo borde pueden sentarse como si estuvieran en una playa. La imagen se va modificando y de pronto aparecen redes que perturban lo que antes era un océano tranquilo y envolvente. El sonido replica la contaminación acústica que hay en el mar.

Sucede que las faenas marítimas, las hélices y los sonares destruyen los oídos de los cetáceos. “El sonido viaja cuatro veces más rápido en el agua que en el aire”, explica Denise. “Imagínate la intensidad que soportan las ballenas y delfines. Los tiempos les explotan y les sangran. Se han practicado resonancias magnéticas a delfines para saber qué estaba pasando

en sus oídos y se vio que la causa es el exceso de ruido. Es terrible, porque el oído es la entrada del alma de estos animales. Ellos se comunican a través de cantos y sonidos. Son tan parecidos a nosotros”.

“Todos se quiere ir del país”

—Tras haber vivido mucho tiempo entre Europa y Estados Unidos decidiste regresar. ¿Por qué?

—Siento que Chile es un país con posibilidades. Y creo que hace falta más presencia de arte, porque todos los artistas se quieren ir afuera. Eso está vinculado con el existismo imperante, creen que si se van fuera van a lograr el éxito. Pero no se trata del éxito, ni tampoco de las ventas.

—¿Y de qué se trata?

—De conmover a la gente. Hoy es muy difícil conmover. Todo está hecho para que uno no piense mucho, no sienta mucho, para atontarte.

—¿Y cuál crees que es la razón de pensar que afuera es mejor?

—Hay algo real y es que en Chile faltan personas que crean en el arte, que creen que una obra es fundamental. Faltan talentos. ¿Cómo puede ser que los artistas dependan del Fondo? Eso es impensable en cualquier lugar. El arte vive de coleccionistas, de gente que entiende su importancia. No basta tener financiamiento para realizar algo si no tienes gente a quien le importe lo que estás realizando.

—Más allá del nivel de ingeniería, la reciente obra requiere mucha información. ¿Cómo fue ese proceso?

—El último año me he dedicado totalmente a aprender sobre el mar, que siempre me ha gustado mucho. Creo que conocer es proteger, realmente. Empecé a estudiar biología marina y particularmente los cetáceos. Yo no sabía nada y es un mundo maravilloso. Mientras más voy conociendo y tomando conciencia, más se nutre este proyecto. Yo hago estudios particulares. Llamo a científicos que me hacen clases en mi casa. Y creo que todos podemos estudiar así. No voy a ir a la universidad. Ahora también acabo de terminar mis clases de buceo submarino.

—El éxito que ha tenido la muestra se debe al tema que toca?

—Totalmente. El interés se debe al problema que plantea, no es por mi persona como artista.

—¿Cómo te sientes respecto de otros artistas chilenos de tu generación? ¿Tienes afinidades?

—Me centro en mi propio trabajo y lo que quiero, lo hago, pero trato de mirar lo que hacen otros.

—¿Pero no te juntas con los artistas, no carreteas con ellos?

—Es que yo no carreteo. No voy a fiestas, prefiero leer o ver documentales.

—¿Esta idea de bomba de tiempo que hay en tu obra vale también para tu vida?

—Siento que no puedo distraerme. Es algo que necesita toda mi atención e intensidad, porque es este momento y no otro.

Exitosa instalación de Denise Lira viajará a Lima y Nueva York

Cronómetro, que atrajo a 10 mil personas al MAVI, se exhibirá en el MAC de la capital peruana y luego irá al MoMA PS1.



FOTO: JORGE BRANTMAVER

► Denise Lira posa en parte de su instalación *Cronómetro* en el MAVI.

Denisse Espinoza

¿Cómo crear conciencia desde el arte? ¿Cómo evidenciar una crisis social sin dejar de lado la obra estética? Estas preguntas han rondado todo el tiempo a la artista Denise Lira Ratinoff (1977), quien durante 15 años ha trabajado el tema del cambio climático, a través de instalaciones y fotografías donde por oposición ha exaltado la belleza del paisaje.

Su última incursión fue *Cronómetro*, una instalación multimedia que desplegó entre el 3 de enero y el 10 de febrero en el Museo de Artes Visuales, compuesta de un gran túnel hecho con 1.200 fardos de plástico y 2.500 vigas de hierro, que el público recorría mientras escuchaba los sonidos de cetáceos y veía bajo sus pies infinitas olas. Al final del recorrido, se enfrentaba a la imagen de un glaciar derriéndose y a un cronómetro que marcaba el paso del tiempo. Afuera, proyectado en el piso de otra de las salas, un video del océano -realizado por

Denise Lira y Patricio Aguilar-cambiaba abruptamente a la imagen de una enorme malla raschel, con la que tantas especies marinas son atrapadas.

En sólo cinco semanas, la obra se transformó en un fenómeno de audiencia para el MAVI: cerca de 10 mil personas la visitaron, casi la misma cantidad que recibe el museo con exposiciones que duran el doble de tiempo. Fue tal el éxito que la obra se presentará en Perú y EEUU. One Moment Art, la plataforma de arte dirigida por el gestor José Manuel Belmar y quien invitó a Lira a presentarse en el MAVI, acaba de cerrar una invitación con el MAC de Lima para septiembre próximo y luego, en diciembre, *Cronómetro* aterrizará en el MoMA PS1 de Nueva York.

"Nicolás Gómez, el director del MAC de Lima, visitó la muestra y le encantó. Será muy interesante, porque el museo está justamente ubicado al borde del mar, por lo que estamos viendo derribar uno de los muros para que el túnel se conecte con el exte-

rior", cuenta Belmar.

Política y teatral

Para Denise Lira, *Cronómetro* superó también sus propias expectativas: "Fue titánica, trabajaron muchas personas, y siento que el resultado está más que logrado. Ver a toda esa gente experimentar primero con su propio cuerpo las sensaciones de la obra, para luego entender el mensaje que hay detrás, era lo que buscábamos. Para mí es una forma muy política de mostrar lo que está pasando, pero también muy teatral", dice Lira. "Por la cantidad de soportes que tiene *Cronómetro*, es lejos una *masterpiece* en mi trayectoria", agrega.

Tanto en Lima como en Nueva York la obra tendrá que ser totalmente renovada. Lira realizará visitas técnicas a ambos espacios durante abril y ya trabaja con la Fundación Tri-Ciclos -empresa internacional de reciclaje- para conseguir los fardos con desechos propios de cada ciudad, con tal de que el público se enfrente a su propia basura. ●

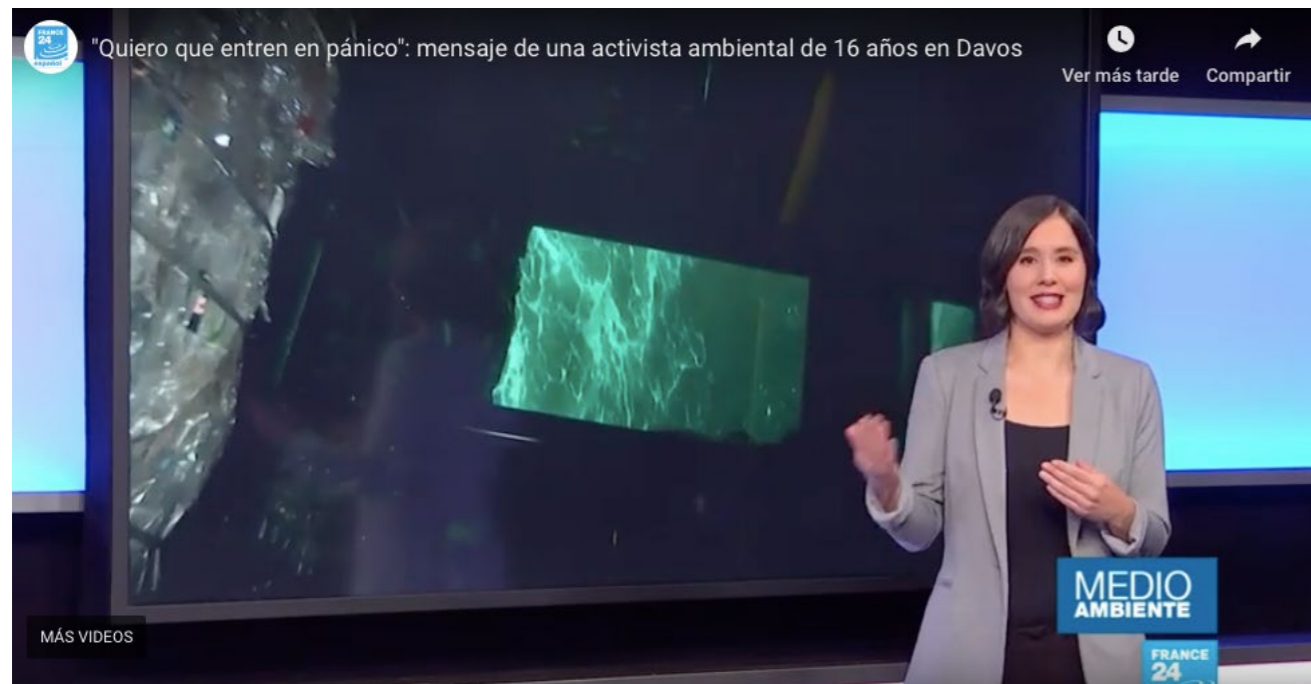
TELEVISIÓN

France 24, Medio Ambiente
30 de enero 2019, por Marina Colorado

<https://www.france24.com/es/20190129-medio-ambiente-greta-thunberg-clima-davos>

TV MEDIA

France 24, Medio Ambiente
January 30, 2019, by Marina Colorado



Canal T13, Tele Tarde
8 de febrero 2019, por Mónica Pérez
y María Jesús Muñoz

<http://www.t13.cl/videos/programas/t13-tarde/revisa-edicion-t13-tarde-este-08-febrero>

T13 Channel, Tele Tarde
February 8, 2019, by Mónica Pérez
and María Jesús Muñoz



RADIO

BROADCASTING

Radio Zero. Santiago Adicto, por Rodrigo Guendelman 2 de Enero 2019. Entrevista a Denise Lira-Ratinoff y José Manuel Belmar

Radio Zero. Santiago Adicto, by Rodrigo Guendelman January 2, 2019. Interview to Denise Lira-Ratinoff and José Manuel Belmar

<https://www.radiozero.cl/podcasts/santiago-adicto-los-detalles-de-cronometro>



Radio Pauta, Un Día Perfecto Arte y Medio Ambiente se unen en CRONOMETRO 28 de Enero 2019. Entrevista a Denise Lira-Ratinoff

Radio Pauta, A Perfect Day January 28, 2019. Interview to Denise Lira-Ratinoff

<http://www.pauta.cl/programas/un-dia-perfecto/arte-y-medio-ambiente-se-unen-en-cronometro-de-denise-lira-ratinoff>



Radio Zero.La Buena Vida, por María Gracia Subercaseaux 7 de Enero 2019. Entrevista a Denise Lira-Ratinoff

Radio Zero. La Buena Vida, by María Gracia Subercaseaux January 7, 2019. Interview to Denise Lira-Ratinoff

<https://www.facebook.com/Zero977/videos/276606486361523/>



Radio Usach. Cultura Viva por Daniela Figueroa 7 de Enero 2019. Entrevista a Denise Lira-Ratinoff Registro en .mp3

Radio Usach. Cultura Viva by Daniela Figueroa January 7, 2019. Interview to Denise Lira-Ratinoff Mp3 register.



INTERNET

culturizarte.cl

31 diciembre 2018

Exposición CRONOMETRO de Denise Lira-Ratinoff

culturizarte.cl

December 31, 2018

<https://culturizarte.cl/exposicion-cronometro-de-denise-lira-ratinoff-en-mavi/>

DIGITAL MEDIA



arteallimite.com

29 de diciembre 2018

CRONOMETRO / Denise Lira-Ratinoff

arteallimite.com

December 29, 2018

<https://www.arteallimite.com/2018/12/28/cronometro-denise-lira-ratinoff-mavi-santiago/>



arteagenda.cl

Diciembre 2018

CRONOMETRO

arteagenda.cl

December 2018

<https://arteagenda.cl/lugar/mavi-museo-de-arte-visuales/>



endemico.org

Diciembre 2018

CRONOMETRO

endemico.org

December 2018

<https://www.endemico.org/eventos/cronometro/>



evensi.com

28 diciembre 2018

Inauguración CRONOMETRO

evensi.com

December 28, 2018

<https://www.evensi.com/inauguracio-exposicio-cronometro-denise-lira-ratinoff-jose-victorino-lastarria-barrio-santiago-provincia-regio-metropolitana-8320129-chile/282896999>



elmostrador.com

2 enero 2019

Exposición "Cronómetro" de Denise Lira-Ratinoff en el MAVI

elmostrador.com

January 2, 2019

<https://www.elmostrador.cl/cultura/2019/01/02/exposicion-cronometro-de-denise-lira-ratinoff-en-mavi/>



culto.latercera.com

3 enero 2019

Entre residuos y cantos de ballena: Conoce la nueva exposición de MAVI

culto.latercera.com

January 3, 2019

<http://culto.latercera.com/2019/01/03/nueva-exposicion-mavi/>



ossom.cl

7 enero 2019

Alto del Carmen y One Moment Art presentaron la exposición "Cronómetro"

ossom.cl

January 7, 2019

<https://ossom.cl/alto-del-carmen-y-one-moment-art-presentaron-la-exposicion-cronometro/>



culto.latercera.com

11 enero 2019

Denise Lira retrata la contaminación de los océanos en el MAVI

culto.latercera.com

January 11, 2019

<http://culto.latercera.com/2019/01/11/denise-lira-contaminacion-oceanos/>



innovacion.cl

14 enero 2019

Exposición inmersiva en el MAVI problematiza la contaminación de los océanos por plástico.

inovacion.cl

January 14, 2019

<http://www.innovacion.cl/2019/01/instalacion-inmersiva-en-el-mavi-problematiza-la-contaminacion-por-plastico-en-los-oceanos/>



youtube.cl-ChinaXinhuaEspañol

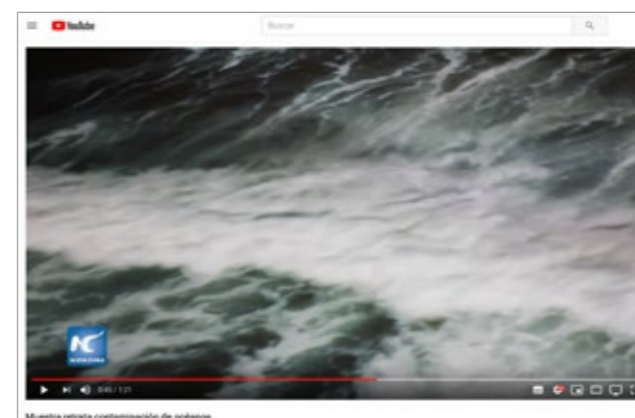
23 enero 2019

Muestra retrata contaminación de océanos

youtube.cl-ChinaXinhuaEspañol

January 23, 2019

https://www.youtube.com/watch?v=h_OzYXXUoCc



finde.latercera.com

28 enero 2019

Caminar en un museo con fardos de basura

finde.latercera.com

January 28, 2019

<http://finde.latercera.com/panorama/cronometro-mavi-basura-oceano/2019-02-10/>



diariosustentable.com

30 enero 2019

CRONOMETRO: La instalación en MAVI que concientiza y educa sobre la contaminación por residuos plásticos

diariosustentable.com

January 30, 2019

<https://www.diariosustentable.com/eventos/cronometro-la-instalacion-en-mavi-que-concientiza-y-educa-sobre-la-contaminacion-por-residuos-plasticos/>



eltelegrafo.com.ec

2 febrero 2019

"Cronómetro", un viaje artístico a las entrañas de la contaminación marina

eltelegrafo.com.ec

February 2, 2019

<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/mundo/8/contaminacion-marina-artista-chile>





C H R O N O M E T E R

CHRONOMETER

2019
Installation (*site-specific*)
variable dimensions.

CREATION, DESIGN, LOGISTICS,
ORGANIZATION AND MONTAGE
© Denise Lira-Ratinoff

DESIGN, LOGISTICS AND
MONTAGE ORGANIZATION
© Patricio Aguilar Díaz
© CHILOE CINE

CURATORS & PRODUCTION
© Denise Lira-Ratinoff &
© Patricio Aguilar Díaz
© FOREVER CHILE

PHOTOGRAPHY INSTALLATION:
10:22:50 *Ice 11*, from the series *Glaciers*
Chromogenic Print
Print size 170 x 115 cm. (67 x 45 in.)
2008. Printed 2017
© Denise Lira-Ratinoff

12:02:18 *Desert 101*,
from the series *Desert*
Chromogenic Print
Print size 270 x 180 cm.
2012. Printed 2017
© Denise Lira-Ratinoff

DIGITAL CHRONOMETER MURAL
Instalación dimensiones variables

REGISTRY PHOTOGRAPHS OF THE INSTALLATION
© Jorge Brantmayer, 2018-2019
© Guillermo Feuerhake, 2018-2019
© Patricio Aguilar Díaz, 2018-2019
© Denise Lira-Ratinoff, 2018-2019

EXHIBIT:
Executive Director
José Manuel Belmar
One Moment Art

**One
Moment
Art**
CREACIÓN • GESTIÓN • DIFUSIÓN



ALTO del CARMEN.

YVES SAINT LAURENT

WHALES SOUND

Audios gathered from the MARU
buoys from 2012 and Golfo de Peas
expedition 2017.

Intellectual Property © Fundación MERI.

VIDEO/SOUND INSTALLATION

Movimiento I, 2018

9 minute Video, High Definition Color

© Denise Lira-Ratinoff &

© Patricio Aguilar Díaz

GRAPHIC DESIGN Guillermo Feuerhake



MAVI
MUSEO DE ARTES VISUALES

FOREVER
CHILE

